

“Valió la pena”

En las páginas precedentes a este editorial, que acogen la carta de nuestro Presidente, encontrarán algunas referencias a las importantes obras realizadas el pasado verano, en varias estancias de nuestro edificio.



Una Institución que se precie, y más si, como la nuestra, atesora un importantísimo patrimonio histórico y artístico, debe centrar sus esfuerzos en la conservación y mejora de ese patrimonio ¡Cuántas veces vemos como, en lugares importantes, de manera lamentable, y con imperdonable dejadez, se permite el deterioro de lugares, de edificios, que deberían conservarse en todo su esplendor!

Está claro que la conservación del patrimonio, la mejora de las instalaciones, la constante adecuación de todo ello a los nuevos tiempos, a las nuevas necesidades, es una tarea difícil, no sólo por el enorme coste económico que supone, sino también porque debe regirse por unas estrictas normas relativas a la estética y al respeto por lo histórico. No es lo mismo, (por poner un ejemplo), pulir y limpiar una tarima de un domicilio particular, que hacer eso mismo en

un parquet original de principios de siglo XX. Como habrán adivinado, aludimos al bellissimo suelo de nuestra Biblioteca Gótica.

El Casino de Madrid ha dedicado buena parte de la época estival a la difícil, dura y costosa tarea de pulir, limpiar, restaurar el Salón Real y la Planta Conde de Malladas; así como a reformar completamente el gimnasio de la entidad, que ha “sufrido” una absoluta transformación, técnica y estética, para que los socios de nuestra Institución dispongan de unas instalaciones magníficas, del más alto nivel.

Todo esto ha supuesto un enorme esfuerzo, económico y también humano. Muchas han sido las personas que han colaborado, con tesón e ilusión, para que hoy, el Casino de Madrid, ofrezca un mejor servicio a sus socios. Ellos, los socios, aportaron ideas e interés, los empleados su trabajo orgulloso e



incansable, y todos, absolutamente todos, apoyaron a la Junta Directiva en su esfuerzo y en su único deseo de ofrecer, cada día, lo mejor a los socios del Casino.

Ahora, todos, nos daríamos por satisfechos si los socios, que son los verdaderos destinatarios de todas las mejoras, las recibieran con estas tres breves palabras: “valió la pena”.

